

LIBRERIA DE DON JUAN DE LOS RIOS

LIBRERIA DE DON JUAN DE LOS RIOS

LIBRERIA DE DON JUAN DE LOS RIOS



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

(3)

ADVERTENCIA
SOBRE ESTA EDICION.

Mucho tiempo ha que faltaba esta obra; y habiendo reconocido el público su utilidad, deseaba la reimpresion, lo que nos dió motivo á emprenderla: y para darle una prueba de reconocimiento por lo bien recibida que há sido en sus anteriores ediciones, no hemos omitido cosa alguna en esta con el fin de llenar sus deseos.

Hemos añadido en esta edicion varios artículos esenciales que se habían omitido en las antiguas; y á otros muchos que no estaban mas que principiados, hemos dado la correspondiente estension; y renovado los que se hallaban sin uso. En fin; to-

(4)

do se ha mirado con la mayor atencion, y no solamente hemos consultado quanto se ha escrito en esta parte, sino tambien nos hemos valido de muchos autores que ultimamente han querido contribuir á la perfeccion de un libro para el uso é inteligencia de todos los labradores.

En esta obra se trata principalmente de las tierras para granos de toda especie, las viñas, los prados, bosques, caza, pesca, jardines, huertas, plantas, flores, y el modo de criar y gobernar todo género de ganado.

2º Las enfermedades y accidentes mas comunes, así en los hombres como en los animales, con la indicacion de los remedios convenientes.

(5)

PREFACIO.

Efecto de la pereza de los hombres ha parecido á muchos la multitud y frecuente uso de los diccionarios, y no falta quien los tiene por estravagancia y abuso de la filosofia. Es cierto que esta especie de colecciones en general no alcanzan á instruir en una ciencia por principios; mas no por eso hemos de persuadirnos que no haya otras causas menos vituperables y mas sencilla que las que acaban de decirse, á las cuales se debe su invencion.

Llegando el hombre cada dia á ser mas industrioso, discurre en ciertas ocasiones nuevos medios de suavizar las dificultades que se ofrecen cuando se trata de adelantar sus conocimientos. Muchos literatos se han persuadido que una multitud de hombres, aunque entregados á las ocupaciones de su es-

(6)

tado, desean no obstante satisfacer la curiosidad en infinitas materias que pueden ofrecérseles; y siendo indispensable para enterarse en ellas recurrir á una inmensidad de volúmenes, no han hallado otro medio de evitar esta fatiga que los diccionarios, pues con solo abrir un libro las personas de que hablamos, se hallan al punto fuera de sus dudas, é impuestas en lo que absolutamente ignoraban. Este género de libros proporciona dos utilidades: una evitar el mucho tiempo que sería preciso emplear en adquirir las noticias que se apetecen. En efecto, tomemos por ejemplo únicamente el objeto de esta obra, que es la administracion de los bienes del campo: sobre esta materia se han escrito casi tantos volúmenes, cuantos son los importantes ramos á que se estiende la agricultura, como son el cultivo de las tierras, los granos, las viñas, legumbres, bestias, jardinería, bosques, caza, pesca &c. El segundo beneficio que

(7)

resulta, se sigue del primero, esto es, que por medio de un diccionario se libra cualquiera de los grandes gastos que le ocasionaria hacerse con una infinidad de libros, dispendio gravoso á la mayor parte de los hombres.

No ha detenido nuestro designio en esta obra la noticia que teníamos de otras, que se han dado á luz sobre el mismo asunto; antes bien han sido causa de que allanemos la dificultad.

Cuarenta años ha poco mas que han aparecido estas obras, y en este tiempo la agricultura se ha perfeccionado en extremo, así en Francia como en otros países extranjeros, habiendo logrado muchos ingeniosos, mediante sus observaciones, los sucesos mas felices únicamente por el bien comun; lo que ha movido el deseo de cuantos se interesan en lo mas útil de todas las artes, á que se diese al público un diccionario para el uso de los que cultivan las haciendas, pero

(8)

mas compendioso que los antecedentes, y desembarazado de todos aquellos artículos que no tengan conexas con las necesidades y situacion de un labrador, aunque adornado de aquellos nuevos descubrimientos hechos sobre la agricultura; de los métodos inventados para la multiplicacion de las varias producciones de la tierra y medios mas seguros de lograrlas: en una palabra, ilustrado con las observaciones mejores que se han hecho en esta materia, escogidas de las memorias esparcidas en diferentes diarios ó cuadernos sueltos; colleccion que por sí sola sería materia de muchos tomos, y cuyo trabajo no tienen tiempo de tomarse los que viven dedicados al cultivo de los campos.

Mucho tiempo ha que se deseaba un Diccionario de Agricultura, en que el autor alambicase los mas curiosos descubrimientos que se han hecho en esta materia, pero ceñido á ciertos límites, y cuyo pre-

(9)

cio fuese cómodo á cuantas personas lo necesiten. Esta es la obra que hoy se da al público, tratando en ella cada materia con aquella exactitud que exige el logro de reducir á seis tomos muy manuales, no solo todo el sistema de la economía rural, sino tambien cuantos conocimientos pueden ser necesarios á los que viven dedicados al cultivo y cuidado de todo género de hacienda de campo.

Para la egecucion de este plan hemos considerado al agrónomo ó administrador de una hacienda, segun todas las correlaciones de su estado, esto es, no solo como agricultor, sino tambien 1.º como un hombre que pasa su vida en el campo, es decir, que vive en pueblos de corto vecindario, granjas &c. y por consiguiente privado de una infinidad de auxilios, respecto á las comodidades, enfermedades y accidentes, á que él y toda su familia estan espuestos, y á que tienen pronto recurso los habitantes de los

(10)

grandes pueblos. Porque es cierto que este padre de familias viviendo en su aldea no tiene á su disposicion un médico: que le es forzoso por lo regular enviarle á buscar lejos, ó que el cirujano no es capaz de manejar una enfermedad de algun cuidado; y así hemos creído conveniente añadir á las diferentes instrucciones que presentamos de agricultura, las que conciernen á la salud, por medio de una esplicacion de las enfermedades á que con mas frecuencia estamos espuestos, indicando al mismo tiempo varios remedios que pueden facilitar el alivio, sin que tengamos el menor recelo de errar en estas materias, para cuyo conocimiento nos hemos valido de los profesores mas hábiles y acreditados.

Pero como el objeto principal, y bajo cuyo concepto hemos considerado al agrónomo, es el de su profesion misma de agricultor, esto es, de un hombre que por sí mismo, ó mediante su asistencia tra-

(11)

baja sus posesiones, á esto se dirige nuestro principal fin en esta obra, siendo los demas puntos que comprende puras dependencias, cuyas utilidades, aunque proporcionan alguna satisfaccion, tienen su precio. En esta consideracion debe ser un hombre prevenido de todos aquellos conocimientos propios de cuantas producciones ofrece el campo, y por lo mismo debemos darle de ellas cierta esplicacion; pero siempre llevándonos la mayor atencion, como hemos dicho, su qualidad de agricultor ó como que habita á este fin en su casa de campo, donde para que viva con todas aquellas conveniencias relativas á su situacion, hemos juzgado oportuno hablar de los edificios de esta clase y sus dependencias, es decir, de su mas favorable situacion, constitucion de patios, cuadras y demas oficinas, jardines de diferentes géneros &c.

Siendo el agricultor al mismo tiempo un verdadero administrador de-

be , digámoslo así , revestirse de cuantas cualidades constituyen un buen ecónomo: saber equilibrar sus rentas y productos: llevar su cuenta , como dicen , de recibo y gasto , y para ello tener una tintura razonable de las primeras reglas de aritmética , y una idea de los diversos pesos y medidas. No debe ignorar el modo mas seguro , y tiempo oportuno de vender sus efectos , y aumentar su hacienda , sobre que le daremos , aunque por alto , algunas instrucciones ; pero el punto esencial de un labrador es el perfecto conocimiento en las labores del campo.

Este objeto comprende cuanto pertenece al cultivo , y así nos hemos propuesto tratarle con alguna estension , sobre todo , lo correspondiente al trigo , de cuya especie hablaremos segun todas las necesidades de un agricultor , esto es , le hemos considerado como simiente , ó como destinado á hacer pan , reducido á harina , ó convertido en

pan mismo , lo que nos ha dado materia de comunicar al lector las importantes observaciones que se han hecho por inteligentes sobre el modo de hacer el pan , siendo disimulable cualquiera proligidad en un asunto en que se trata nada menos que del primero y mas necesario de todos los alimentos.

Hemos tenido tambien por punto de nuestra atencion la conservacion del mismo trigo , igualmente que la policia de los granos , de que debe tener noticia el agricultor ; por tanto hemos tratado con la posible claridad y exactitud las reglas que por lo comun se practican en la mayor parte del reino para el cultivo de las tierras , con mas las instrucciones que hasta ahora han comunicado los mejores autores acerca de este arte.

Nos hemos dedicado particularmente á tratar de los principales objetos de la agricultura , como son el abono ó beneficio de las tierras ; las simientes y cualidades que de-

ben tener las mejores ; modo de dar las labores oportunas ; contratiempos á que estan espuestos los trigos, y medios de remediarlos. Pero como algunos hábiles agricultores añaden á esta cualidad la de buenos fisicos , han hecho despues de algun tiempo esperiencias que acreditan poderse hallar diverso modo de cultivar las tierras , y así nos parece haríamos una especie de injusticia al lector si no le diesemos una idea , aunque sucinta , de este nuevo sistema. Hemos dicho lo bastante para que se entienda ser el de *Mr. du Hamel* del que pensamos hablar , habiéndole esplicado este autor en sus seis tomos del cultivo de las tierras con tanta claridad y solidez que ha logrado efectos felicísimos.

Consiste pues este nuevo método en dividir un campo en planchas ó eras de seis pies de ancho, sembrando en cada una dos ó tres filas de granos de trigo , con la distancia de una á otra de seis ó siete

pulgadas , de suerte que entre era y era quede un espacio de cuatro pies, ó algo mas , que proporcione la libertad de trabajar, pues segun este método se trabaja mas tiempo que al ordinario.

Estas labores abriendo la tierra, y proporcionándola para recibir las influencias del aire , de los rocíos y lluvias , favorecen en extremo la vegetacion de las plantas: este modo de cultivar la tierra requiere otros instrumentos que los comunes, y se hallan figurados exactamente, y grabados con toda perfeccion en cada tomo de su obra, y como para la esplicacion de este nuevo método es precisa la de los instrumentos correspondientes , hemos creído oportuno dar de ellos una ligera idea en los artículos *Arado* y *Sembrador*.

Muchos particulares le han puesto ya en uso en varias provincias, sembrando sus campos enteramente con el sembrador, y les ha parecido que en breve se determina-

rian á disponerlos en eras ó planchas, y han manifestado las utilidades que resulta de este modo de cultivar en las relaciones que han dirigido á Mr. du Hamel, quien las ha insertado en su obra.

Es constante que la egecucion de este nuevo método por quien tenga disposicion y facultades que no se detenga en los gastos necesarios, así en las labores de las tierras como en la fábrica de los instrumentos, ofrece un nuevo espectáculo, tanto mas interesante, quanto es mayor la cosecha, y menor el consumo de simiente.

Pero como en un prefacio no puede darse mas que en bosquejo el plan de este hábil agricultor, hallará el lector en el curso de esta obra los principios de este nuevo sistema aclarados con mas estension.

Despues de haber tocado las materias concernientes al trigo, se han tratado las que son por lo comun el alimento ordinario de los labra-

dores. El lector verá con gusto el gran producto que puede sacarse del cultivo de toda especie de legumbres, como tambien de cuanta importancia son las praderías en heredades propias.

El vino, este poderoso socorro que la naturaleza ha suministrado al hombre para su remedio; el vino digo, que constituye la subsistencia y riqueza de tantas provincias, ha sido igualmente uno de los grandes ó de los mayores objetos de nuestra atencion, y por lo mismo hemos tratado de los mejores modos de cultivar las viñas, y hacer los vinos, inventados por sujetos de inteligencia en la materia, quienes han dado á luz tratados particulares de que el público hace poco tiempo tiene noticia.

Nada hemos omitido de esencial por lo que mira á las bestias de que depende en la mayor parte la agricultura, y el abono ó beneficio de las tierras, ademas del considerable producto que dejan por el co-

mercio que puede hacerse del ganado de toda especie, y así hemos juzgado oportuno tratar del modo de criarlos, de su comida y enfermedades. Lo mismo hemos hecho en cuanto á los caballos que tanto sirven al hombre, así para sus viajes, como para la agricultura en ciertos países; y como cualquiera para beneficio de su hacienda siendo de alguna consideracion, ha de tener precisamente cierto número de caballos; y como estos animales estan espuestos á diferentes accidentes y enfermedades, creemos hacerle un servicio importante en manifestarle los remedios convenientes en tales casos, así los indicados por *Mr. de Garsault* en su *Parfait Maréchal*, como de otros sugetos que se han dedicado á este conocimiento.

Hemos tratado en toda su estension y con cuidado la parte de jardinería, su distribucion, y quanto puede contribuir á su adorno, como son las calles de árboles, es-

palderas, estanques, fuentes y encañados; modo de cultivar los frutales, flores esquisitas, y el de todo género de huertas, dando además una esplicacion de las propiedades de las plantas mas conocidas, así de las de gusto como de aquellas que precisamente sirven al uso de la medicina. Tambien nos ha parecido preciso indagar otras materias, que verdaderamente son muy conformes á la situacion de un agrónomo: tales son los bosques, la caza, la pesca, y otras ocupaciones del campo, que escitan la curiosidad ó diversion por las maravillas que ofrecen á la vista, recompensando el trabajo que ocasionan, con la utilidad que de ellas resulta, como son las abejas, gusanos de seda y otras.

Con este motivo confesamos ingenuamente que en muchos artículos nos hemos dedicado solo á hacer análisis de las obras de los mas célebres observadores de la naturaleza, que han estudiado, pene-

trado, y aun agotado las materias que tratamos, y que con la mira de contribuir á la felicidad del estado, han dado al público los conocimientos que adquirieron por sus observaciones en la agricultura, á que han añadido las esperiencias y descubrimientos hechos, no solo acerca del cultivo de las tierras, sino tambien sobre el trigo; modos de su multiplicacion, y conservacion; sobre las praderías tanto naturales como artificiales, forrages, cultivo de viñas, legumbres &c.

Pero al mismo tiempo permítansenos decir que en esto mismo creemos hacer un apreciable obsequio á todo labrador comunicándole las instrucciones y descubrimientos de los mas hábiles agricultores, y que habiéndolos presentado bajo un punto de vista, esto es, en solo una obra reducida á seis tomos, se le ahorra el trabajo de buscarlos, que pide tiempo y paciencia; en una palabra, se le evita leer mu-

chos volúmenes, hallando en ella unas veces en resúmen, y otras enteramente muchos artículos sobre los objetos mas importantes de la agricultura, sacados de las mejores memorias que se han dado al público, así en diarios, como en tratados particulares.

Lo que hace al caso al público es solamente que la eleccion y buen orden de las materias haya sido con el conocimiento y discrecion correspondiente.

Ultimamente, como en mucha parte las que se han tratado son las mismas que se hallan en los diccionarios que han salido sobre la administracion de las haciendas de campo, no deberá estrañar el lector que ciertos artículos sean casi los mismos que otros semejantes que han tocado los mismos puntos. El asunto por sí mismo pide de necesidad esta semejanza, y es indispensable cuando el artículo es por sí corto, no consistiendo tal vez mas que en la difinicion ó explica-

cion de tal ó tal planta , como se advierte en muchos artículos en los mas de los diccionarios , y lo mismo sucede en los que tratan de enfermedades y remedios sacados de diversos tratados del cuerpo humano : en efecto , la definicion de una enfermedad , y la receta de un remedio , suponiéndolas bien hechas , no admiten mas que una esplicacion.

Por la prudente distribucion que hemos hecho de todas estas materias , hemos conseguido reducir á seis tomos una infinidad de artículos útiles y curiosos para cuantos viven dedicados á los negocios del campo , como se manifiesta por el título de esta obra , de suerte que puede considerársela como una biblioteca universal de esta clase de personas , con la satisfaccion de que hallarán en ella cuantas noticias apetezcan en aquel género de vida en que los ha constituido la Providencia.

PRÓLOGO DEL TRADUCTOR.

Desde que me propuse traducir esta obra , conocí las grandes dificultades que ofrecia , pues ademas de las muchas que trae consigo cualquiera traduccion regular , se añadia en esta el uso frecuente de los términos técnicos en la variedad de artes de que trata ; pero como no hay cosa que no venza la resolucion y diligencia (1) , al paso que la falta de actividad es uno de los mayores obstáculos en la egecucion de todo pensamiento , y por otra parte me persuadia que de este trabajo podria resultar utilidad al público : penetrado de esta obliga-

(1) Nihil tam difficile , quin quærendo investigari non possit. Terent. Heaut.

cion (1), que es el único fin que me ha movido á la traduccion de esta obra, me resolví hacer este servicio en favor de la agricultura, siendo tantos los deseos que me animan, que he querido manifestarlo dando principio á este Diccionario por la misma voz *Agricultura*, tanto para persuadir desde luego su importancia, como para dar á entender en la primera palabra mi pensamiento, sin que por eso haya omitido las que por el orden alfabético debieran preceder, y se hallarán en los artículos con cuya materia tengan relacion, como el tratado de Abejas en el de Colmenas, y así de otros, segun se advertirá en el discurso de la obra.

Como esta se dirige principalmente á ciertas personas, cuya sencilla comprension solo tiene lugar

(1) Sed si contentio quædam et comparatio fiat, quibus plurimum tribuendum sit officii, principes sint, patria et parentes, quorum beneficiis maximis obligati sumus. Cic. 1. Off.

en períodos de pocas palabras, he puesto en ello tambien particular cuidado, porque ciertamente he procurado para hacerme mas perceptible usar de la mayor claridad (1); y por lo mismo, con no haberme faltado ausilio alguno para hacer uso de la propiedad de términos en todas las artes de que trata, he tenido por preciso muchas veces ceñirme á otros, sino tan espresivos, mas acomodados á la inteligencia comun.

El sabio autor de este Diccionario se hallaba bien persuadido de que uno de los medios mas eficaces y seguros de perfeccionar la agricultura, es animar al labrador, proporcionándole el despacho útil y ventajoso de sus efectos; y como esto no puede lograrse sin la libre circulacion de granos en el reino, y extraccion de los sobrantes, le pareció preciso poner en el

(1) Nam et prima est elocuentiæ virtus perspicuitas. Quintil. lib. 2. cap. 3.